

ESTE DIARIO
SE PUBLICA
EN LA IMPRENTA A VAPOR
CALLE 25 DE MAYO, 16
DÍA 16 DE MAYO, 1873
DIRECCIÓN: DOMINGO RAMÍREZ

MONTEVIDEO
DIRECTOR: JOSÉ PEDRO RAMÍREZ

SUSCRICION
Por trimestre...
Por semestre...
Por año...
El número suelto 20 centes.

ALBAÑESES
El Gobierno de la Nación...
NAVIDES DE CORFEO
El Gobierno de la Nación...
RENTAS DE LA CAPITAL
El Gobierno de la Nación...

PARALELOS
El asunto de los...
CLUB LIBERTAD
El asunto de los...

SOLICITUD
El asunto de los...
CLUB LIBERTAD
El asunto de los...

CLUB LIBERTAD
El asunto de los...
CLUB LIBERTAD
El asunto de los...

CLUB LIBERTAD
El asunto de los...
CLUB LIBERTAD
El asunto de los...

CLUB LIBERTAD
El asunto de los...
CLUB LIBERTAD
El asunto de los...

CLUB LIBERTAD
El asunto de los...
CLUB LIBERTAD
El asunto de los...

CLUB LIBERTAD
El asunto de los...
CLUB LIBERTAD
El asunto de los...

CLUB LIBERTAD
El asunto de los...
CLUB LIBERTAD
El asunto de los...

CLUB LIBERTAD
El asunto de los...
CLUB LIBERTAD
El asunto de los...

CLUB LIBERTAD
El asunto de los...
CLUB LIBERTAD
El asunto de los...

CLUB LIBERTAD
El asunto de los...
CLUB LIBERTAD
El asunto de los...

CLUB LIBERTAD
El asunto de los...
CLUB LIBERTAD
El asunto de los...

CLUB LIBERTAD
El asunto de los...
CLUB LIBERTAD
El asunto de los...

CLUB LIBERTAD
El asunto de los...
CLUB LIBERTAD
El asunto de los...

CLUB LIBERTAD
El asunto de los...
CLUB LIBERTAD
El asunto de los...

CLUB LIBERTAD
El asunto de los...
CLUB LIBERTAD
El asunto de los...

CLUB LIBERTAD
El asunto de los...
CLUB LIBERTAD
El asunto de los...

CLUB LIBERTAD
El asunto de los...
CLUB LIBERTAD
El asunto de los...

CLUB LIBERTAD
El asunto de los...
CLUB LIBERTAD
El asunto de los...

CLUB LIBERTAD
El asunto de los...
CLUB LIBERTAD
El asunto de los...

A los diez y seis años entró como aprendiz en la imprenta del *North-Spectator*, periódico semanal de Vermont. Cuatro años después, trasladó su casa en el condado de Orleans, al edificio de imprenta, dedicándose a sus estudios algo confusos, si bien se dedicaba a ellos con febril interés. Tuvo los ataques del solismo norteamericano en su primer suceso, y comenzó a su inteligencia y en su estilo algo de profeta y de utopista. Desde 1841 estaba en Nueva York cuando se le fundó la fundación de un periódico en un sueldo ordinario. Fue el primer periódico de esta condición, se llamó el *Morning Post*, y en menos de tres semanas se declaró en quiebra.

Esta catástrofe se dio muy frecuente en los Estados Unidos, le había hecho hombre de negocios—*business man*—. Varios periódicos basaron su colaboración y sus consejos; pero tenía fija en su mente una idea, la de fundar el periódico de mayores dimensiones de los Estados Unidos. En 1841 la *Tribuna* de los Estados Unidos ocupó el primer lugar en la prensa norteamericana.

En 1848 entró en el Congreso donde adquirió cierta reputación como discursor y se distinguió principalmente por la energía que empleó en combatir los abusos administrativos. Un viaje a Europa, cuyas impresiones publicó, algunos escritos sobre las cuestiones políticas y económicas surgieron, junto con la dirección de la *Tribuna*, los años que precedieron a la guerra civil, y de los que creían que el gobierno federal había de consistir en la libre autonomía de los Estados esclavistas. Para una vez empleada la lucha, fueron de los más enérgicos partidarios de la Unión y de la guerra sin cuartel.

Al ejemplo de Lincoln, el triunfo definitivo de las armas federales demostró su reverencia, y él mismo de una de las más generosas defensoras de la política de moderación y de duda que ha hecho tanto honor a la administración de M. Johnson. Puso el colmo a la sorpresa de sus amigos y de sus adversarios prestando la firma quinientos mil francos, exigida para dejar en libertad a M. Jefferson Davis, la cual le valió una nueva popularidad en los Estados del Sur donde los negros, cuyo defensor fue durante tanto tiempo y que le dan el nombre familiar de *Uncle Greely*, le han prodigado siempre los testimonios de admiración y gratitud.

Horacio Greeley que poseo una fortuna considerable, vive con gran sencillez. Su aspecto es tal, que no conociéndole le haría cualquiera una línea si le encontrase en la calle; su aire distraído y casi atontado, no inspira la gravedad que se espera encontrar en un hombre que aspira a los primeros cargos del Estado, pero singularmente terco, paradojal por instinto, firme, despojado, pido, incapaz de una mala acción, ni aun para salvar su popularidad, tiene las mismas extravagancias para que su candidatura haya pasado a todos, y bastantes calidades para que se prevea que no comprometerá más que otros los deslíos de la República.

¿Su candidatura tiene probabilidades de éxito? Francamente no lo creemos, pues que no representa nada de lo que puede entusiasmar a un partido, y sobre todo en competencia con el general Grant tiene la desventaja de no significar más que un capricho hijo del descontento, y en competencia con la M. Adams ofrece el inconveniente de oponer las calidades de un hombre algo ridículo al brillo de un hombre ilustre en la historia de la República y realizado en la persona del primer diplomático norteamericano por la fama de gran carácter y de gran talento.

Hé aquí, por lo demás, lo que en resumen opina la prensa de los Estados Unidos:

«Si existe un hombre, dice el *New-York Times*, capaz de reducir por sí solo una nación al silencio, es sin duda M. Greeley. No hay ningún mar del servicio público que él no sea capaz de desorganizar, ni ninguna innovación rara que no trate de introducir en la máquina del gobierno; ni país extranjero alguno en el cual no nos maliciaría, ni del salvador ilusión que nos empuje en realizar».

El *Standard* se propone pintarlo con un solo rasgo diciendo: «Es un hombre de buen corazón y de cortas alanzas, impetuoso y franco, que desorganizará al país con la mayor brevedad del mundo».

Según el *Pest*, Greeley no tiene probabilidades de ser elegido, pero tal vez verda los votos de los republicanos y deje así libre el campo a los demócratas.

El *Star* asegura que Greeley puede contar con los irlandeses, con los alemanes, con los negros y los blancos del Sur y con la mayoría del Norte.

El *Star*, periódico demócrata, aparenta casi igual confianza, al paso que el *World* está inquieto y cree que la candidatura de M. Greeley será causa de que triunfen los demócratas. De igual opinión participa el *Journal of Commerce*. No obstante, casi todos los periódicos reconocen que no puede predicarse aun el resultado de las elecciones y se limitan como nosotros a indicar lo que les parece más probable.

El ridículo proceso de Greeley, que tanto se ha ocupado la prensa europea provocado por el drama de la calle de las Escuelas, (en París) ha dado lugar a una mala juzgar la conducta de diferente manera. Mientras los unos aprueban a aquel, otros, sin poderse abstenir y absolutamente de parte de la mujer adúltera, le predicen un terrible porvenir, en los de estos críticos dice: «No puede ser uno dichoso cuando se ve crecer a su vista un hijo a cada madre se ha quitado la vida...». Este hombre no conocerá nunca la dicha de una mujer que se transformase en su hijo primero en un adolescente, después en un hombre. Cada día de su vida será un suplicio para este marido implacable, porque se acerca la hora fatal en que será preciso confiar a este hijo lo ocurrido, y entonces, ese mismo hijo será a su vez el juez del que quiso administrarle la justicia por sí mismo».

Otros, menos incoherentes en sus juicios, se limitan a pedir el derecho en casos semejantes; y otros, recordando que todas las naciones han tratado de buscar el medio que en su prudencia y sabiduría han creído el más a propósito para el remedio y castigo de esta especie de crímenes, haciendo una excursión en el campo de la historia recuerdan los diques castigos que se aplican en algunas naciones a los que tenían la desgracia y la debilidad de fallar a sus deberes. De estos diversos castigos señalaremos los siguientes:

En Egipto se cortaba las narices a la mujer adúltera. En Atenas se la sacaba al poste de la vergüenza y se la dejaba puesta a las injurias y a los malos tratamientos del pueblo. En los Balts, pueblo de la isla de Sumatra, era el hombre culpable el que se entregaba al marido ofendido para que se ejecutase con él la venganza que mejor le pareciera.

Sabida es la ley judaica que condenaba a los dos culpables a la lapidación. Entre los sajones, el hombre era ahorcado y la mujer quemada viva. Entre los árabes, se sujetaba al hombre a un poste por las partes pudendas y se le entregaba un cuchillo, dejando a su elección el morir en aquella situación o libertarse de la muerte por medio de la castración. En Roma se hacía al marido juez de su mujer y tenía el derecho de pronunciar su sentencia de muerte ante una Asamblea compuesta de los miembros de la familia.

Posteriormente un edicto de Antonino, sin derogar esta ley, no permitía que el marido fuese el acusador y juez de su mujer, si no había probado antes su conducta irreprochable. Constantino decretó la pena de muerte contra la mujer y contra su seductor. Justiniano quiso que, después de haber sido castigada públicamente, fuese encerrada en un monasterio, y el emperador León ordenó que se castigasen las mujeres a uno y otro delincuentes. Las capitulares de Carlo Magno ordenaron la pena de muerte contra los culpables de adulterio, pero con facultad de poderse liberar de ella haciendo ceniza completa de sus bienes. En los reinos de los descendientes de Hugo Capeto los adulteros eran condenados a pagar una fuerte multa y se les pasaba después desnudos por toda la ciudad, y en algunas ciudades se exponían a las mujeres, haciéndolas revolverse desnudas en un montón de plumas, después de haberles embarrado el cuerpo con miel, y en seguida se las exponía a la vergüenza; en otras, como en las del Delfinado y la Provenza, se pasaba al culpable desnudo por toda la ciudad y se le flagelaba al mismo tiempo, o bien a una y otro culpables se les montaba desnudos sobre un asno a la inversa de cruz, con la cara vuelta hacia la col, y se les pasaba así por todo el pueblo.

—En el condado de Cass (Missouri) los principales magistrados, M. M. Stevenson, Cline, Doty y otros se asociaron para emitir billetes de ómnibus falsos de un empréstito en nombre del condado. El fraude fue descubierta; tres semanas atrás estos señores iban, en camino de hierro a Holden; en Gann-City el tren fue detenido por orden de una sección de vigilancia que se apoderó de los tres culpables y los fusiló inmediatamente.

—El Ministerio de la Guerra acaba de publicar la Memoria del General Torre, director general de quintas, sobre la situación que el ejército desde el 1.º de Octubre de 1870 hasta el 30 de Setiembre de 1871. El 30 de Setiembre del año pasado, el ejército italiano se componía de 525,000 hombres, de los cuales, 182,531 estaban bajo las banderas y 342,568 se hallaban en licencia absoluta. Considerando la repartición de las diversas armas, estos 525,000 hombres se subdividen del modo siguiente:

Infantería de línea...	198,810
Distintos militares...	7,295
Bersagliers...	27,337
Caballería...	21,995
Artillería...	51,629
Ingenieros...	6,771
Carabineros reales y adjuntos...	19,360
Grupos y establecimientos distintos...	7,939
Cuerpos sedentarios...	2,756
Oficiales en activo servicio...	12,554
Oficiales de reemplazo...	1,519
Hombres de la segunda categoría de las clases de 1816, 1847-48 y 49 no reglamentados...	188,414
Total...	536,039

Descontando los 188,414 hombres por regimiento, el ejército quedaría reducido a 347,625 hombres, repartidos, bajo el punto de vista geográfico, como sigue:

Oficiales...	16,070
Subalternos...	17,767
Cabos...	32,900
Soldados...	272,868

Un detalle que no deja de tener importancia, es el que concierne a la edad de los soldados y graduados, salvo los oficiales. El 30 de Setiembre de 1871, había 127 hombres menores de diez y ocho años; 2,113 de diez y ocho a veinte y uno; 3,115 de veinte y uno a treinta; y 3,512 de treinta y más años. Los otros tienen, naturalmente de veinte y uno a treinta y más años.

Las provincias que dan más refractarios para las leyes de los nacidos en 1819, son Génova, Nápoles, Catania, Palermo, Mesina, como, Calabria, Sicilia, Siracusa, Porto Maurizio y Sestri. Por el contrario, no ha habido refractarios en los distritos de Rivena, Borgo, San Donato, Lago, Fiume, Mirandola, Lamezia, Cosenza, San Ciro y Cento. Si se considera la quinta en conjunto, los refractarios forman un 1/20 p. de los inscritos en los cuadros del sorteo.

Los resultados que dan las observaciones sobre la estatura de los inscritos no son menos interesantes. Las proporciones son las siguientes: el 82 p. de los inscritos, de los hombres, tienen de 1 m 56 a 1 m 75; 11 p. de los inscritos de 1 m 56 a 1 m 75; 6 p. de los inscritos de 1 m 56 a 1 m 75; y 1 p. de los inscritos de 1 m 56 a 1 m 75.

Cuando la clase de 1816 fue llamada bajo las banderas, de 37,158 hombres, 11,292 sabían leer y escribir, y 22,916 eran iletrados. Cuando la misma clase fue licenciada, el número de los iletrados había bajado de 15 p. de los inscritos.

GACETILLA

LA VISTA GORDA—Varios fabricantes de jaban y velas han dirigido a la Comisión de Salubridad una representación que publicamos ayer, exponiendo lo que no se puede negar sin incurrir en pecado de ingratitud, en favor de unos y perjuicio de otros, —la igualdad en el cumplimiento de las disposiciones que afectan a la ciudad a dichos establecimientos industriales.

Los solicitantes exponen que los empleados encargados de la vigilancia, —vulgarmente llamados Inspectores aun cuando por lo general su inspección se reduce a papar moscas, —han hecho la vista gorda sobre las preferencias denunciadas que datan de largo tiempo, lo cual equivale a decir que tienen ojos y ven, pero se hacen los desentendidos y dejan correr la bola.

El cargo es fuerte, y mucho nos equivocamos si pensamos, pues solo interviniera la vista gorda se concibe que pase impasible lo que es público y notorio para quienes no tienen el deber de vigilar el cumplimiento de las disposiciones vigentes.

Lo que pasa con las plomerías y velas pasa con otras cosas. Se inutilizan calles depositando en pleno día un centenar de carrazas de barro, y ni se dan por entendidos los celadores, sin duda porque su celo se refugia preferentemente en las áreas de los panderos, —ni se aprehenden los inspectores que paga la Junta precisamente para que vean y corrijan tales abusos. Se da la última mano de destrucción a los incalificables empedrados garantidos, por empresas que por sus intereses los desdaban y reducen como se los anteojos, y ni siquiera por caridad se exige en sus obras el cumplimiento de las condiciones establecidas. Se habla de salubridad, se pondera la insubordinación, no hay celador ni inspector alguno que tenga la suerte de ver que la sangre corra por una calle inmediata al Cementerio, proveniente de la matanza de aquellos animales.

Es tiempo ya de que desaparezca ese mal de la vista gorda que determina odiosas desigualdades e impone al municipio gastos innecesarios, y para que tal suceda no hay que apelar a los oculistas ni a las antiparras, sino tan solo exigir que cada cual cumpla su deber en la esfera de sus atribuciones.

EL DR. D. JUAN CARLOS GOMEZ—El *Americano* contiene el retrato de ese compatriota, que si bien adolece del defecto de parecerse al almirante, como un huevo a una castaña, en cambio posee el mérito de que el nombre colocado al pílvila cualquier duda que pudiera ocurrir.

Algrabado en cuestión se refieren los justicieros párrafos que nos compleamos en reproducir a continuación:

«Juan Carlos Gomez, hijo de la República Oriental, es no solo uno de los primeros hombres públicos de su país, sino de los primeros escritores y poetas de la América española.

«Como periodista, no conocemos ninguno que le aventaje.

«Redactor de varios periódicos en Chile, la República del Uruguay y la Argentina, donde quiera que ha escrito ha dejado huella, ha producido honda sensación, y ha conseguido, no pocas veces, cambiar una situación con el ardor de su palabra, siempre llena de fuego y convicción.

«La lucha lo engrandeció: la polémica lo agigantó.

«Como Pelletan, Juan Carlos Gomez, cada mañana, al levantar los ojos al cielo, «pide a Dios un contradictor».

«Lo necesita, porque necesita discutir, y ¡ay! del adversario que cae en su camino. No le tiene piedad, lo asalta, lo postro, lo vence sin consideración.

«Su fecundidad como periodista es sorprendente.

«Siendo redactor de nuestro primer periódico, *La Tribuna*, durante los tres años le hemos visto, día a día, escribir cinco y seis columnas, enormes, como son las de los diarios del Río de la Plata.

«En su país ha ocupado todos los puestos públicos a que le daba derecho su inmenso talento, su acrisolado patriotismo y su proverbial honradez, siendo sucesivamente diputado, senador, ministro, miembro de la Suprema Corte de Justicia, y en una palabra, todo cuanto un hombre puede ser en su patria.

«Cosa que parece rara en un hombre de su temple, Gomez, en el campo ameno de las letras, de la literatura y de la poesía, por su ternura y delicadeza, por su chispa, a veces, por los vuelos caprichosos que da a su imaginación, esmaltado de oro y perlas, haría dudar que es el periodista ardiente, incisivo, batallador, apasionado en estas lides, la pluma parece a veces la clava de Mercurio.

«Se sombre es donado para escribir en toda la América para que creamos necesario agregar una palabra más».

SIGUE LA COSA—El asunto de Mr. Geary, redactor del *River Plate Times* de Buenos Aires, ha entrado en una nueva fase que promete mucho pábulo para la insaciable curiosidad pública boconense.

Un ciudadano argentino, —creemos que el Sr. Huergo, recogió la

injurias hechas a aquella sociedad y presentó a los tribunales exigiendo el castigo de Mr. Geary, quien declara se defendió a como pueda en virtud de haberse negado a patrocinar su causa los más allegados de Buenos Aires.

Mr. Geary acepta la lucha resueltamente, pues lejos de mostrarse abalado por la explosión de la Bolsa, dice que tal acto solo puede ser elado y despreciado sobre toda la santidad del país, agregando que el único camino que tienen los extranjeros para retirarse en masa de la Bolsa, donde han sido insultados y degradados, dejando apestados a los argentinos en los negocios mercantiles.

Francamente, ya es el caso de decirles: ¡basta, basta! a uno y a otros, a menos que Mr. Geary pretenda inmortalizarse con nuevas extravagancias e injurias, y que los ofendidos quieran agregar la exigencia del doble pago a las humillaciones ya sufridas por aquel prójimo, a la perspectiva de una condena judicial y a las mercedadas palizas de la prensa.

SE TRENZARON—En Buenos Aires el Dr. D. Mariano Varela, dirigido por el Dr. D. Juan Carlos Gomez, ha acusado por delito de calumnias a D. Ezequiel Azar, redactor de *La Prensa*, con motivo de una serie de artículos que presentan al acusador en la posición más odiosa, —apropiándose los dineros públicos del empréstito contratado en Londres últimamente y haciendo con ellos ostentación de lujo desmedido.

«No pueden hacerse a un hombre honrado ofensas más atroces (dice el Dr. Varela) ni puede un calumniador llevar más lejos su osadía en presencia del Gobierno que tiene las pruebas de sus escrupulosos procedimientos, cuyo silencio, abundando a su mandatorio a las intemperancias de la difamación, cuando la Nación costea un procedimiento fiscal para vindicar a la libertad de la prensa, es un acto de insubordinación, de los desmanes de la libertad, que equivale, repito, en tales condiciones, ha dado ésta a la audacia de la calumnia, y me obliga a ocurrir a V.S. para cortar esas alas, y dejar establecido una vez por todas, que los hombres honrados pueden pasearse con la frente alta en este país de instituciones libres, en donde los difamadores de profesión deben quedar hundidos en el lodo».

DERECHO INTERNACIONAL—El Congreso Argentino acaba de suscribir a 50 ejemplares de la obra sobre Derecho Internacional, 2ª edición notablemente aumentada, cuyo autor lo es D. Carlos Calvo. Esa obra ha merecido un honroso juicio de Chervier, publicado en la *Revue des Deux Mondes*, quien posteriormente en sesión de la Academia de Ciencias Morales y Políticas celebrada en París el 1.º de Junio próximo pasado, repitió sus elogios, confirmando en dicho acto Mr. Girard.

Las cuestiones americanas están tratadas con notable amplitud y excepcionales conocimientos, figurando entre ellas la historia completa y los documentos que a ellas se refieren, de la famosa doctrina Monroe a la América para los americanos.

CURIOSISIMO DOCUMENTO DIPLOMATICO—Interesamos la atención hacia el artículo y notas relativas a una cuestión entre Venezuela y España que estuvo a punto de ocasionar un conflicto.

Aquí viene de perilla la célebre frase de un fabricante yankee de piladoras, *reflexiones y resultados*, así como también un voto de gracias a D. Hector Varela por dar lugar preferente en el *Americano* a las producciones, cuyo conocimiento nos interesa mucho y contribuye a hacer conocer la lijereza con que frecuentemente los Gobiernos europeos tratan las cuestiones con estas Repúblicas, depositando su fe en sus agentes diplomáticos que no siempre brillan por su prudencia y su respeto a sí mismos y a la posición que ocupan.

DE POTENCIA A POTENCIA—Decididamente el asunto del reclamo del *River Plate Times* es una mina de incidentes más rica que las del Potosí.

La República bonaerense anuncia que se trata de espulsar del Club Progreso a D. Leon Isaac por participar en cierto modo de las ideas de aquel mister, con cuyo motivo recuerda que el reglamento de la Sala de Residentes Extranjeros excluye a los argentinos y a sus 24 éstos para que en sus Clubs de sociabilidad usen de igual exclusivismo.

La censura no puede ser más censurable. Se reconoce que es odiosa la distinción de nacionalidad establecida por la Sala de Residentes en un país donde todos se confunden en los múltiples manifestaciones de la civilización, donde no hay antipatías entre los extranjeros, ni leyes que lo vejan en manera alguna, y sin embargo un diario incurra en la torpeza de insinuar que en nombre de la dignidad nacional se haga lo mismo que se reprocha.

Grande es el inconsecuente, y nada bueno pueden ser los resultados de una lucha de insusceptibilidades que no resisten a un examen desapasionado.

PRODUCTO DE LOS MUERTOS PARA LOS VIVOS—La Receptoría Central de Cementerio ha percibido en Junio 2,073 pesos, provenientes de sepulturas, enagenación de nichos y alquiler de carros fúnebres.

DEPARTAMENTO DE MALDONADO—El Sr. Fajardo, actual Gobernador de Maldonado, nos ha facilitado copia del último censo formado en 1862 por su antecesor D. Olegario Rodríguez.

En aquella época el número de habitantes ascendía a 13,719, de ellos 6,452 varones y 7,297 mujeres. Los extranjeros eran 1,301.

Esa estadística arroja una triste idea del estado de escasez que es muy probable habrá mejorado, pues el número de escuelas ha ido en aumento en los pueblos. En 1862, solo 2330 sabían leer y escribir y eran completamente ignorantes 11,390, cuyas cifras probarían que en la elección de Representantes la casi totalidad de la instrucción no tendría arte ni parte, si aceptando los números en tales éstas han sido historia las proporciones que se tuvieron presente, y bien puede haber sucedido el curioso fenómeno de que los votos escasesen precisamente de aquella desgraciada muchedumbre que no conocía la D por ser redonda y que acaso alimentaba el deseo de instruirse, oponiéndose a ello la falta de escuelas en el campo y los fatales quebraderos de la guerra civil que subyugan las mas nobles y legítimas aspiraciones.

RASGO HUMANITARIO—El Coronel Pagola ha donado para los dementes y enfermos del Hospital de Ciudad, 500 camisas, 500 calcetines y 250 pares alpagatas.

TESORERIA GENERAL—En la semana has ayer a las 3 de la tarde salieron 77,712 pesos 41 centésimos y quedaron en caja 420 pesos 77 centésimos.

En las entradas figuran 10,045 pesos, en recibos de la Lista Militar entregados por D. Juan Zalduendo, según contrato de 21 de Enero próximo pasado.

LA DESTERRONADORA ARGENTINA—Tuvinos ayer el gusto de conocer al Sr. Estelán Ojeda, estimable y progresista agricultor de Chivilcoy, a cuyos planes de la agricultura le ha dado origen de una máquina llamada *Desterradora*, cuyo objeto es destruir la tierra arada, dejándola en el mejor estado para recibir la semilla. Esa máquina obtuvo una medalla en la Exposición de Córdoba, en virtud de satisfactorios ensayos que posteriormente se repitieron en Chivilcoy en presencia de numerosos agricultores que firmaron ante el Juzgado de Paz una acta muy honorífica para el inventor.

La *Desterradora* está privilegiada aquí en la República Argentina, y una de ellas, depositada en la casa de Sr. Ojeda a disposición de la Sociedad Rural de esta capital, a fin de que prácticamente aprecie su aplicación y sus ventajas.

Es oportunidad daremos cuenta del resultado.

COMUNICACION TELEGRÁFICA—Falta concluir a una pequeña sección del telegrafo trasandino; pero entretanto existe ya un servicio mixto que puede ser utilizado con grandes ventajas en caso de urgencia.

La Oficina Central, Buenos Aires; Cansello 103, recibe despachos simples al precio de 26 pesos papel, los cuales son expedidos telegraficamente a Rio Cuarto, Villa Mercedes, San Luis y Mendoza; de este último punto a San Juan por chasque y del mismo modo hasta encontrar la primera estación telegráfica de Chile.

MONTAÑAD—Día 26: Una párrula, ornamento; Alberto Jaramilla, francés, 7 meses; Pedro Bernatzen, francés, 52 años, causal; María Pérez, africana, 60 años, casada; Sinfonso Borrajes, oriental, 1 día.